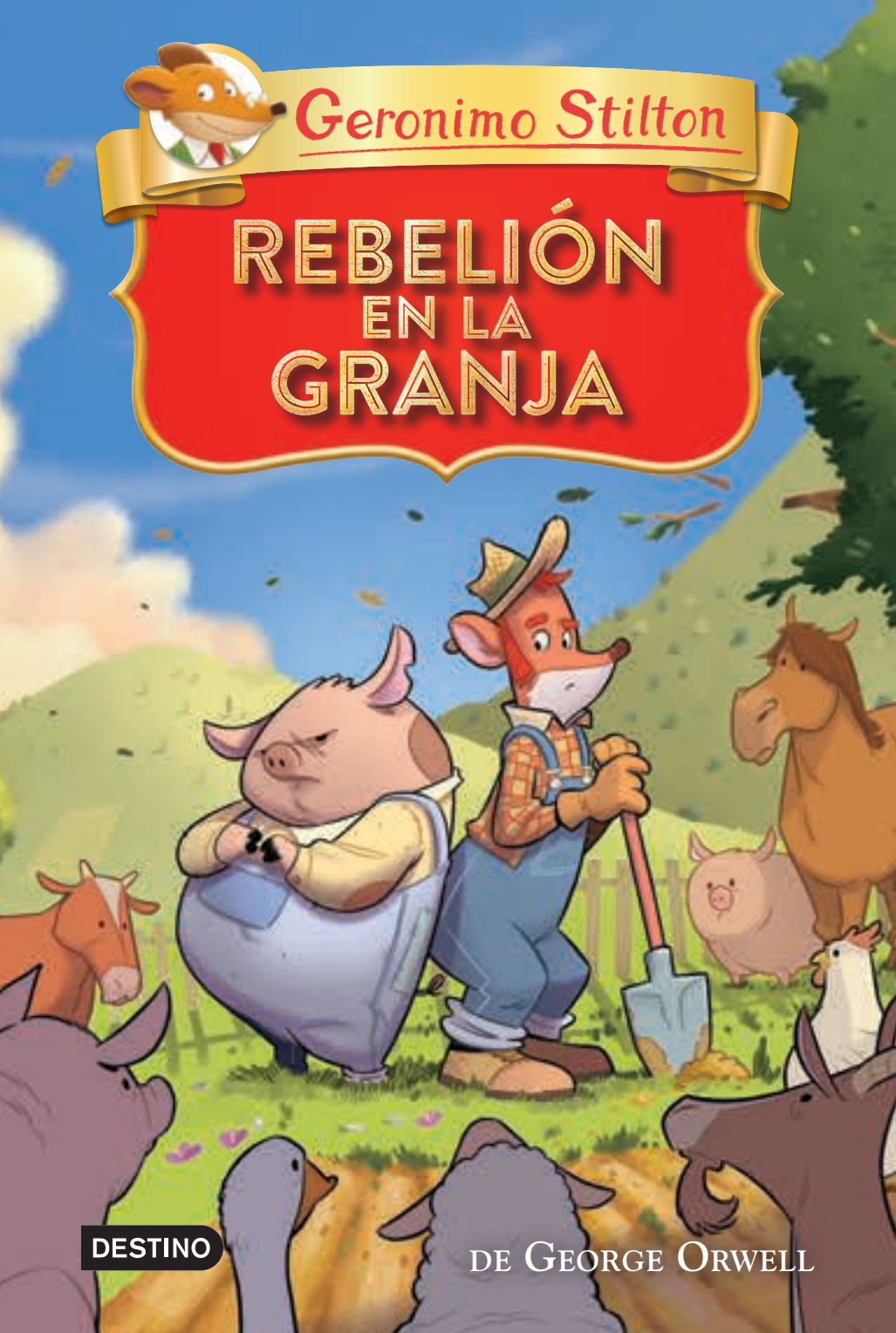

Geronimo Stilton
REBELIÓN EN LA GRANJA
DESTINO
DE GEORGE ORWELL

Todos los derechos reservados © GERONIMO STILTON
info@geronimostilton.com

Texto original de George Orwell, adaptado libremente por Geronimo Stilton

Coordinación de textos de Alessandra Berello para Atlantyca S.p.A.
Colaboración en los textos de Sarah Rossi para Atlantyca S.p.A.
Supervisión de textos de Viviana Donella para International Characters S.r.l.

Coordinación del proyecto Geronimo Stilton de Patrizia Puricelli
Coordinación editorial de Maria Ballarotti

Ilustración de cubierta de Tommaso Ronda
Coordinación artística de Lara Martinelli
Gráfica de cubierta de Daria Colombo

Realización editorial de Sara Storari y Veronica Fantini
Ilustraciones de la historia de Tommaso Ronda (dibujo) y Rebecca Lisotta (color)

Idea original de Elisabetta Dami

Título original: *La fattoria degli animali*
© de la traducción: Miguel García, 2025

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2023 – Mondadori Libri S.p.A. para PIEMME, Italia
www.geronimostilton.com
© 2025 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: marzo de 2025
ISBN: 978-84-08-29964-6
Depósito legal: B. 3.346-2025
Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.
Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk

Geronimo Stilton

Rebelión en la granja



DESTINO

La reunión secreta



Ya había ANOCHECIDO en la granja La Mansión del señor Jones.

El dueño cerró con llave el gallinero, pero, como estaba cansado, se olvidó de cerrar las ventanitas. Guiado por el círCULO de luz amarilla de su lámpara, cruzó el corral, abrió la puerta de la casa de un empujón y subió por la escalera. En el dormitorio, la señora Jones ya estaba roncando.

En cuanto se apagó la luz, en los establos y las demás construcciones se desató un gran BULLICIO. El silencio de la noche se convirtió en un concierto de gruñidos y aleteos…



La reunión secreta

Eran los **ANIMALES** de la granja, que salían a escondidas de sus lugares de descanso: correteaban, trotaban y volaban hacia el granero donde vivía el Viejo Mayor, el cerdo más **ANCIANO**.

Aquel día se había corrido la voz de que el Viejo Mayor había tenido un sueño que quería contarles a los otros animales.

El **sabio** cerdo gozaba de tanto prestigio en la granja que todos estaban dispuestos a perder una hora de sueño para escuchar lo que tuviera que decirles. Por ese motivo habían organizado la reunión **secreta** en el granero.

El Viejo Mayor, que en otro tiempo ganaba concursos en las ferias agrícolas con el sobrenombre de «La Hermosura de Willingdon», se había acomodado en el granero, **HUNDIDO** en un lecho de paja sobre una pequeña tarima de madera iluminada por la luna.



La reunión secreta

Tenía ya doce años, una edad considerable para un cerdo, y desde hacía algún tiempo se le veía más **PESADO**, pero aún conservaba un aspecto majestuoso.

Los animales se dispusieron todos a su alrededor, cada uno donde más ***cómodo*** estaba. En primer lugar llegaron los perros: Campánula, Jessie y Pellizco. Luego los cerdos, que se tumbaron justo delante de la tarima.

Las ovejas y las vacas se ***arrellanaron*** detrás de los cerdos y empezaron a rumiar ruidosamente, mientras que las gallinas se posaron en las repisas y entre las vigas del techo *REVOLOTEABAN* las palomas.

Los dos caballos de tiro, Púgil y Trébol, llegaron juntos. Caminaban muy despacio, apoyando sus **ENORMES** pezuñas con cautela por miedo a pisar a algún animalito oculto entre la paja.

La reunión secreta

Trébol era una yegua de mediana edad, *afectuosa* y maternal, mientras que Púgil era un caballo fuerte y poderoso. Todos lo respetaban, porque era un trabajador infatigable, siempre listo para cumplir con su deber y sin quejarse nunca.



Los siguientes fueron Muriel, la cabra BLANCA, y Benjamín, el burro.

Benjamín era el animal más viejo de la granja. Huraño y gruñón, nunca se reía. Si le preguntaban por qué, siempre contestaba: «No hay absolutamente nada de lo que reírse».

Pero Benjamín tenía un amigo: Púgil. Siempre pasaban juntos el domingo, pastando lado a lado en el cercado de detrás del huerto.

La reunión secreta

No hablaban mucho, pero eran *felices* así, simplemente estando uno junto al otro.

Y llegaron luego los pollitos, que piaban y correteaban **agitados** en busca de un sitio seguro donde acurrucarse.

Cuando los vio, la cortés Trébol adelantó las patas para protegerlos y ellos se acomodaron de inmediato en aquel *refugio*.

Llegó después Mollie, la linda yegüita blanca que tiraba de la calesa del señor Jones. Avanzaba con toda la **calma**, chupando un terrón de azúcar y sacudiendo sus preciosas crines adornadas con **CINTAS** rojas. Mollie, en efecto, era muy presumida y le encantaba ser el centro de atención.



En último lugar hizo su aparición la gata del señor Jones, que eligió el rincón más *calentito* del granero para ronronear, sin interesarse por nada ni por nadie.

Ya estaban presentes todos los animales. Solo faltaba Moisés, el cuervo domesticado, que dormía en una PERCHA detrás de la casa.

Cuando el Viejo Mayor vio que todos estaban muy atentos, se aclaró la garganta.

—¡Camaradas! —empezó a decir con voz ALTISONANTE—. Antes de contaros mi sueño, he de deciros algo importante. Amigos míos, yo ya soy viejo, he vivido largo tiempo y he aprendido una gran VERDAD, que ahora quiero compartir con vosotros.

Los presentes, en absoluto silencio, lo observaron con CURIOSIDAD.

Incluso las vacas y las ovejas, de golpe, dejaron de rumiar.

—Camaradas —siguió diciendo el Viejo Mayor—, nuestra vida es FATIGOSA. Trabajamos todo el día para el señor Jones, que nos cría sin *amor* y sin ningún cuidado. En la granja, ningún animal es feliz. Ningún animal es libre. ¡Esta es la verdad!

Los animales asintieron. El señor Jones era un PÉSIMO granjero, vago y desganado… Y, sin embargo, todos ellos debían obedecer sus órdenes y deslomarse por él.

—Nuestro trabajo saca adelante la GRANJA, ¡pero aquí ninguno de nosotros posee nada! —insistió el sabio cerdo—. ¡El señor Jones es el **amo** y nosotros estamos a su servicio! Vosotras, vacas, ¿cuántos litros de leche produjisteis el año pasado? Cada gota de esa leche terminó en la mesa del granjero. Lo mismo sucedió con los huevos de las gallinas, con la lana de las ovejas y así sucesivamente…



Hizo entonces una pausa efectista.

—Y nosotros, ¿qué recibimos a cambio de tantos **SACRIFICIOS**? —añadió—. ¡Solo una mísera ración de comida!

Los animales suspiraron todos a la vez; la situación era exactamente esa.

—Cuando uno de nosotros **envejece** o ya no es útil —continuó el Viejo Mayor—, el granjero se libra de él sin pensárselo dos veces… ¡Pero eso no es justo! ¡También nosotros tenemos el **derecho** de disfrutar del fruto de nuestro trabajo! ¡También nosotros tenemos el derecho de ser libres!

El anciano cerdo había hablado con tanto sentimiento que los animales exclamaron a coro:

—¡Es verdad, es verdad!

—¡Es una injusticia!

—¡Queremos la **LIBERTAD**!

El Viejo Mayor asintió con solemnidad.

—Pero existe una solución a nuestra condición: se llama ¡REBELIÓN!

—¡Síii! —exclamaron entusiasmados todos los cerdos.

—¡Tenemos que luchar **juntos**, unidos, para recobrar la libertad que nos quitaron! —gritó el Viejo Mayor.

—¡Rebelión! ¡Rebelión! —se enfervorizaron los demás animales.

En aquel momento SE ARMÓ un gran jaleo. Las vacas mugieron, las ovejas balaron, las palomas se pusieron a corretear de acá para allá. Ante aquello, el Viejo Mayor *levantó* una pata y dijo:

—Camaradas, a mí no me queda mucho tiempo debido a mi edad, pero tenéis que saber algo: ¡un día habrá una **gran** revolución en la granja! No sé cuándo, podría ser mañana o dentro de cien años, pero es seguro que la

habrá. ¡Vosotros os rebelaréis contra el dominio de los agricultores y por fin seréis libres!

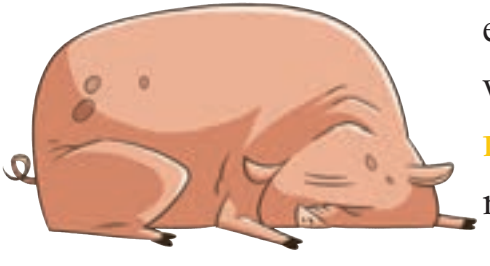
Todos los animales lo escuchaban ahora con la máxima *concentración*.

Después, el Viejo Mayor añadió:

—Y cuando suceda, tendréis que recordar estas palabras mías: *Todo lo que camina sobre dos patas es un enemigo; todo lo que* camina *sobre cuatro patas, o tiene alas, es un amigo*.

Frente a él, todos asintieron, serios.

—Pero estad bien atentos: cuando seáis animales libres, ¡nunca deberéis **pareceros** al señor Jones! —les pidió el sabio cerdo—. Ningún animal vivirá en una casa, ni dormirá en una cama, ni llevará ropa, ni tocará el DINERO o se dedicará al comercio. ¡Ningún



animal hará nunca daño a otro animal! Y ningún animal, sobre todo, se convertirá en amo de sus semejantes. Débiles o fuertes, inteligentes o ingenuos, los animales son todos HERMANOS. —Y alzando todavía más la voz, concluyó—: Nunca debéis olvidarlo, camaradas: ¡todos los animales son IGUALES!

Dicho aquello, el Viejo Mayor se interrumpió para recuperar el aliento. Había llegado el momento de contarles su sueño…